



ANASUCAS.
POEMAS DEL
NORTE VERDE

Roberto Flores Alvarez ha publicado en La Serena sus "Anasucas, poemas del Norte Verde" (Editorial Del Norte, La Serena, 1977, 78 páginas).

Por muchos años, Roberto Flores recorrió las ferrovías de Chile tendiendo un arco iris de suave dramatismo nortino con su poema "Anasucas". ¿Dónde estaba este hombre? ¿Dónde andaba el cantor de la "hermana de los copihues"? ¿A qué "mesas horizontes" se sentaba?, ¡en que copas de arena bebia vino de soledades?

Sin embargo, los versos estaban en Copiapó, en Huasco, en Coquimbo, en La Serena, bajaban por Vallenar y se humedecían en las camanchacas del desierto; se volvían amarillas flores en las páginas de antiguos periódicos. El andén del libro nunca inquietó al andariego poeta, vestido con flores de oro en los diversos concursos poéticos de las ciudades nortinas.

Un día de sol y miel lo encuentro en La Serena. Hilvana el amor y camina sobre las rutas misteriosas del hombre, buscan las ocultas comunicaciones. Por fin, re unge sus poemas en un libro, mostrándose como un "periodista de la poesía", ya que describe en sus estrofas instantes de su vida y de sus pueblos.

Flores nació en Vallenar; de niño, va a Coquimbo y La Serena. Allí, como Bivignat, echa su ancla de clavos. Sus primeros poemas aparecen en diarios y revistas de 1930. ("Para usted",

"En Viaje", "Eva", "El Cabrito", "El Naciero Huasqueno", "El Regional", "El Día", "El Clarín", "La Nación", "El Mercurio", "Las Últimas Noticias"). Nueve veces ganó la Flor de Oro como poeta laureado. Concedido de los rincones, luchas y cantos de las sierras y de las montañas, ganó merecidamente el título de "Poeta de los Mineros". Este libro, recientemente publicado, está dedicado a los mineros de Chile.

Toda una vida y una geografía poética desfila por el campo dibujante de sus poemas. En su "Ferrovía" canta contándonos: "En el andén de mi espíritu/ está nevando otro invierno... / la espera trazó tatuajes/ de angustia sobre mis sueños! / En la estación de mi alma/ todo es quietud y silencio;/ la campana que te anuncia, / está blanca de recuerdos".

La autobiografía del poeta se desprende de sus versos y se agiganta dando un salto al cielo: "Así mi vida floreció ternuras/ y tu arco iris se tendió en mi espacio".

La nota espiritual, sedienta de infinito, está siempre presente: "Después, sobre los valles de lo eterno, seré pastor de todo lo imposible".

¿Qué somos? ¿Polvo de estrellas o miseria soñadora? El místico que duerme en Roberto Flores Alvarez, nos responde con nuevas interrogaciones: "Somos pobre materia iluminada o espíritu con alas imposibles?" No falta la gratitud para la tierra que ha hospedado la madurez de su vida: "Clavel del norte chileno/ en el ojal de la Patria. Sobre tus siete colinas creció un bosque de campanas", "Canción para La Serena".

No vuelve las espaldas a lo nuevo, a las inquietudes de las nuevas generaciones: "Creo en la juventud, ala y arado/ trabajo y pluma, corazón y hoguera/ generoso torrente desbordado/nevada sal, para la Pascua nueva". La romántica ruta de los corsarios pur Coquimbo, despierta al soñador de las navegaciones poéticas:

"Porque naci cursario de mares imposibles/ mi corazón es prosa de amor infatigable/ y mis velas son alas, buscan eternidad".

La técnica de Flores trabaja con el verso alejandrino, el que a veces corta para buscar la otra forma del romance. Toca el alma naturalista, cosas, piedras, arco iris que adquieren vida y sueños propios o dibuja con emoción el mundo que le rodea. A veces, esta técnica ágil y sencilla de describir nos recuerda a Pezoa Veliz, con su toque de humor en "Vida de Puerto". Flores nos pinta a "Dos candorosas monjitas/dormitán en santidad;/ un gringo masca su pipa/ mientras lee un viejo 'Time'".

Pero, sin duda, el alto vuelo lírico de Roberto Flores reside en su "Canto a los Mineros". Para escribir este poema —ha dicho— me documenté largamente sobre la historia del minero chileno, su combate con la dura naturaleza, su arco disparado a la ventura, la macilenta constelación de metáles que le asombra en el desierto: "Primero fue la piedra y luego el mungo/ rodando entre temblores y diluvios;/ y la limada rama del arbusto/ dibujó su contorno por el mundo".

El minero tiene siempre en su tentativa, proyección de Universo, para Flores; y se identifica con su personaje: "Yo soy un minero de suelos imposibles,/ y que busqué en la aurora las vetas desuladas...". Y prosigue cantando los "marayes" que cruzó libremente los valles primitivos, por el dolor callado de los negros ramales que azotaron la espalda de los hombres cautivos". Y luego el feérico mundo de la estéril llanura. Por ella canta el poeta también: "Por la carne del oro, por el sol de los bronces,/ por la plata humada, por los crámenes nevados,/ por el carbón obscuro florecido en la noche,/ por los duras estiércoles, por los fierros morados / Por el uranio atómico, por el plomo rendido,/ por la sangre del cobre, por el níquel plateado,/ por el gris manganeso y el platino escondido,/ por el cobalto blanco por el mármol veterano".

Quienes leemos estas páginas construidas a través de largos años de crecimiento y peregrinaje del poeta, no podemos menos que estampar un testimonio de gratitud, tanto al hombre pecho limpio y generoso, como al creador de esta braza de "Anasucas" con que nos deslumbró en nuestra juventud. Agreguemos que el libro trae una portada hecha por la notable pintora María Foster F., quien ha ilustrado la leyenda de las "Anasucas". Su dibujo tiene más bien el carácter de un pequeño "mural", más que de una portada. Su sentido de estilización y de vigor al mismo tiempo, se hermanan con los versos del poeta, a quien seguiremos conociendo no sólo a través de las antologías, sino ahora, con su obra completa en este libro que significa un esfuerzo editorial en el norte verde.

Añañucas, poemas del norte verde [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Añañucas, poemas del norte verde [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)